

Presse Maite Díaz González

1) Revista LAPIZ, Madrid

No. 141 page 77 année XVII

“Maite Díaz”

par Cristina Navarro, critique d'art et professeur
de l'Université de Saragosse

2) El Heraldo de Aragón

Jeudi 5 mars 1998

“Maite Díaz”

par Héctor López, critique d'art

3) El Periódico de Aragón

Jeudi 19 février de 1998

“La pintura de Maite Díaz en la Galería Lausín & Blasco”

par Carmen Serrano

M

aite

CRISTINA GIMÉNEZ NAVARRO

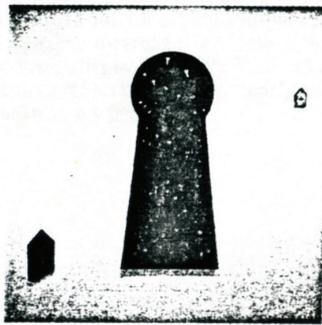
Con el título de *Selva oscura* presenta su segunda muestra la recientemente inaugurada galería Lausin & Blasco, un espacio concebido por el arquitecto Joaquín Sicilia con un criterio museográfico y neutro, donde la obra de arte es la protagonista. La magnitud del espacio interior se percibe desde el exterior a través de un cubo del mismo material utilizado en el interior, con la intención de contextualizar la galería con el edificio contenedor y el espacio urbano. Elementos móviles flexibilizan el espacio y dirigen los planteamientos secuenciales en función de los contenidos que se preparan variados.

Los cuadros, como los hombres, siguen líneas de destino directamente relacionadas con la experiencia vital del artista y con el soporte teórico adquirido. La obra de Maite Díaz (*La Habana, 1963*) gira en torno a esta doble premisa: el vocabulario de símbolos extraído de su memoria personal y el control de los diversos instrumentos plásticos. Quiebra el tópico de las especificidades geográficas, afianzando la evidencia de la aldea global, armonizando el arte desarrollado en la América Latina, particularmente en Cuba, con el contexto europeo, al cual, por otra parte, siempre ha pertenecido. Es evidente que su poética no prescinde de la riqueza cultural latinoamericana, significativamente sustentada en un componente ritual y sacro sus-

ceptible de ser traducido a un alfabeto visual, extrapolable al lenguaje pictórico. Así, en sus obras coexiste toda la intensidad enigmática de la cultura maya con referencias netamente europeas, particularmente de la pintura española de los ochenta.

Su formación se nutre tanto de la experiencia directa como de un sólido bagaje teórico adquirido a través de fuentes iconográficas antiguas y medievales (iconos precolombinos, Beato de Liébana), o contemporáneas basadas en Paladino, Sicilia e incluso Tàpies. Sin olvidar la fuerte influencia ejercida por el teórico Gastón Bachelard y su *Poética del espacio*, todavía no desarrollada en profundidad. [Concibe los cuadros como espacios plenos de vida –autobiográficos–, que hablan de territorios interiores sugeridos utilizando una escritura de fuerte contenido simbólico, cuya traducción encierra una notable carga existencial, en permanente búsqueda de la identidad perdida.] Un universo personal dibujado con todo aquello que en algún momento formó parte de su vida, consciente o inconscientemente guardado en su espacio interior y ahora transportado al lienzo. ■

Galería Lausin & Blasco (Zaragoza)



"Paisaje", madera, llaves, arena, 1997.

REVISTA LÁPIZ

Nº 141. PÁG 77 AÑO XVII

- ERRATA EN EL NOMBRE RECTIFICADA EN 2 NÚMEROS POSTERIORES.
- CRISTINA GIMÉNEZ NAVARRO. ES UNA DE MIS AVACANTES.

POR HÉCTOR LÓPEZ.

EL HERALDO DE ARAGÓN. 5 DE MARZO DE 1998. JUEVES.

LAUSÍN & BLASCO

Maite Díaz

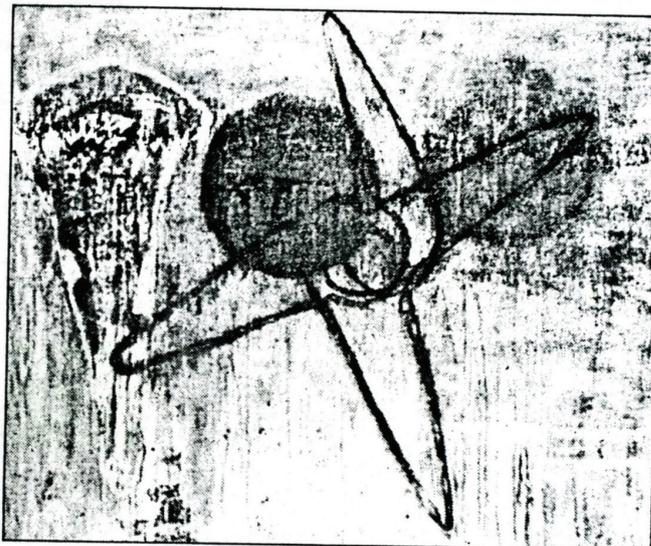
Aunque no se trate ya de la inauguración, conviene insistir antes de adentrarnos en el tema concreto, sobre las características de una sala recién inaugurada en Zaragoza. Habrá que esperar para ver cuál es la línea de la galería, el nivel de apuesta o las directrices que sigue; pero no cabe duda, a tenor de las instalaciones, de que el riesgo material permite atribuirle proyectos al menos ambiciosos. Se trata de Lausín & Blasco, sita en el número 64 del paseo de Sagasta, lo que acaso parezca un tanto fuera de circuito. Pero el local posee, en cambio, unas dimensiones muy amplias, capaces de albergar piezas de gran formato y en elevada cuantía. La iluminación es correcta, casi excesiva en ocasiones, y sólo podría achacársele esa intensidad. Paredes, suelos y cubiertas, en blanco, garantizan un adecuado marco neutro. Y una compartimentación del espacio en estrecheces da recursos a la hora del montaje, es decir, proporciona opciones y un cierto dinamismo.

Maite Díaz es la autora seleccionada para su segunda muestra. Artista de origen y formación canarios, aunque reside y trabaja entre nosotros, ofrece un dilatado conjunto de piezas, bajo el nombre genérico de «Por la selva oscura», que resumen su trabajo de los años 96 y 97, con algún cua-

dro del 95. La imagen es claramente moderna, así como sus sistemas y modos de materializar. Por lo que a las telas se refiere, la autora no duda en incluir escurecidos, valores táctiles, veladuras o superposiciones por capas, figura, objetos o iconos —entiéndanse también simplificaciones— que nos conducen de manera inequívoca por la senda de lo narrativo. Los cuadros, los dibujos e incluso las instalaciones poseen un hondo componente argumental, más o menos íntimo pero siempre comunicativo. En ello redundan las posiciones expresivas, los contrastados cambios de paleta o las adendas materiales sin tratamiento alguno. Y es que Maite Díaz no duda en utilizar cuantos factores pone el medio a su alcance para invitar al espectador a recorrer sus laberintos, adentrarse en los paisajes o interpretar las frases de signos ilegibles. De esta manera el espacio aparecerá —por citar sólo un elemento— como un indeterminado fondo abierto en el lienzo, como un racionalizado artificio, o bien es el real y se incorpora sin miedo al hecho plástico.

A poco que se busque, no tardaremos en descubrir la componente biográfica. Todas las imágenes nacen de las experiencias de la propia Maite Díaz que revela sus recuerdos y vivencias con una profunda subjetividad. Bajo el prisma de sus sentimientos buceamos en conceptos de índole

antropológica (los lienzos con simbología más patente) y, poco a poco, se nos encamina hacia un paso interior. El ojo, principal sentido en nuestra relación con el mundo, esto es, hacia afuera, provoca una paradoja al enfocarse en sentido contrario. Parece como si la artista iniciase un autoanálisis: primero de sus circunstancias y hasta llegar al yo. Todo envuelto en un aura de misterio sensual, secreto y emotivo que hace común lo propio, general lo que pertenece al individuo.



ANDRÉS FERRER

La pintura de Maite Díaz, en la galería Lausín & Blasco

La artista expone en Zaragoza 56 cuadros, que son como apuestas personales por la comunicación de ideas

Página 40

40 Cultura y espectáculos

“Me interesa que el espectador lea el cuadro y construya su propia historia”

La pintora Maite Díaz expone en la Galería Lausín & Blasco, en Zaragoza, 56 cuadros que son como apuestas personales por la comunicación de ideas

CARMEN SERRANO
Zaragoza

Maite Díaz llegó de Cuba con un trabajo ligado a las culturas precolombinas, con la herencia de la dualidad primitiva y con un saber adquirido en el Instituto Superior de Arte de La Habana. Numerosos objetos poblaban sus cuadros, élices, aves, ruedas..., indicadores todos del movimiento que marcaría después su vida. La artista llegó a España hace seis años y a Zaragoza hace dos. Desde la semana pasada expone sus obras en la nueva Galería Lausín & Blasco (Paseo Sagasta).

En el tiempo que lleva viviendo en la capital aragonesa, Maite Díaz ha visto diluirse la figuración de sus cuadros. “**Mi obra era antes más narrativa**”. Su arte se ha vuelto abstracto, “**más personal**” dice ella. Pero las élices y las aves siguen estando en sus obras; sólo hay que buscarlas con más detenimiento. “**Me interesa el símbolo, para que el espectador lea el cuadro y construya su propia historia**”.

Y es que Maite Díaz entiende el arte como “**comunicación**”, como “**ideas**”. Acordé con los autores de su generación, aseguro que “**no me interesa la pintura por la pintura**”. Sus cua-



JAIME GALINDO

Artista. Las obras de M. Díaz son como fragmentos de excavaciones.

dros no parecen cuadros, el lienzo ni se intuye; son como esculturas, “**como fragmentos de una excavación**”, piensa Maite. Trabaja con pigmentos natura-

les, “**por la intensidad que ofrecen. Además, para mí, pintar es como cocinar**”.

Sea como fuere, Maite Díaz no ha levantado cabeza en estos

dos años en Zaragoza. Para exponer en la Galería Lausín & Blasco hace falta un volumen de obra considerable. La gran amplitud de la sala ha sido ocupada por 56 cuadros, nacidos todos en este periodo zaragozano.

Algunos de ellos muestran las “**figuras contenedoras**” tan propias del trabajo de esta artista. “**Son formas muy femeninas** —indica—, porque están destinadas a contener, como la matriz de la mujer”. Otras obras incluyen objetos tan personales como llaves o números de teléfono; “**son las claves de acceso a la intimidad. Me gusta contar historias**”.

Obras vivas

Maite Díaz recuerda cuando viajó por primera vez a México. “**Nunca había visto arte contemporáneo, obras vivas**”. En Cuba sólo podía verlas en libros. “**Me impresionó conocer la técnica del fresco, porque es similar a la que yo utilizo**”. En su tierra natal, Maite expuso en más de una ocasión antes de emigrar. Cuenta que le apetecía mucho venir a España. “**Para un pintor, España es un país importante y ha sido decisivo en mi formación**”. ■